

# SÉ LUZ PARA EL MUNDO

6 de Enero

**L**as gentes, los pueblos, las naciones, los Reyes Magos: la Epifanía del Señor abre amplios horizontes, expande los límites y desplaza los muros de seguridad. Al mundo se manifiesta la verdadera luz.

Al mundo y no a los creyentes... o por lo menos no sólo. Al mundo de las naciones, de las gentes, de los pueblos que desconocen al Dios de Jesucristo, al mundo de los lejanos, de los diversamente creyentes, de los no bautizados, al mundo de las ciencias, del pensamiento y de las artes: al universo mundo, sigue manifestándose el rostro de Dios... que es luz.

La luz entra en el caos de cada época y de cada corazón, entra en la razón que busca desentrañar los misterios del universo, entra en las leyes que lo mueven. La luz brilla y no se deja apagar.

La luz penetra en la profundidad de los que optan por la oscuridad, prepara el amanecer.

La luz abraza el universo de este a oeste, desde las profundidades de los abismos a las del cielo y es vida siempre nueva.

La luz, Cristo mismo, brilla hoy en la luminosidad de los testigos, y los hace hijos de Dios: partícipes de su vida divina, de su comunión con el Padre, de su relación íntima y perenne con él.

La luz, la Palabra que ha hecho el cosmos, se hace carne en nosotros, creyentes en su nombre, y nos hace luces que brillan en las noches del tiempo y de la historia, estrellas luminosas que guían a los buscadores, caminos indelebles trazados para aquellos que han perdido o nunca han encontrado el camino de la vida.

La Epifanía de Dios se da hoy en todo creyente que, en él luz, acepta el mandato: "Sé tú, la luz del mundo".

## UN GESTO PARA VIVIR

Ser para todos aquellos que están cerca "la estrella" luminosa que conduce a Dios. Estrella que deja tras de sí un rastro de ternura y bondad. Estrella cuya estela traza caminos de misericordia y paz, de justicia y honestidad. Cada uno mire a su alrededor, dentro de sí y en las relaciones que vive y encuentre, con generosidad y sin dudarlos, aquellos espacios oscuros para llenarlos de luz, con gestos concretos.

## UNA BENDICIÓN PARA PROCLAMAR

*Bendito eres tú, Señor Dios nuestro, que brillas en nuestra vida y disipas las tinieblas de la soledad. Bendito eres tú, que en Cristo Jesús, nos haces portadores de tu Evangelio, manos extendidas en la caridad, rostros capaces de reconocer en el otro, el bien.*

**«También las gentes son coherederos, miembros del mismo cuerpo y partícipes de la promesa en Jesucristo».**

De la liturgia de la Epifanía